

LA ETAPA FINAL DE LA VIDA DE SABINO ARANA GOIRI (1900-1903): DOS CLAVES DECISIVAS

PEDRO JOSÉ CHACÓN DELGADO

Universidad del País Vasco

pedrojose.chacon@ehu.eus

RESUMEN: Dos aspectos clave de la vida política de Sabino Arana Goiri, el fundador del nacionalismo vasco, no han recibido hasta ahora la importancia que merecen. El primero es estrictamente novedoso y explica por qué Luis Arana Goiri, quien había sido hasta entonces mano derecha y supuesto inspirador de su hermano, y cuando el partido empezaba a conseguir representación política, abandonó en 1899 todos sus cargos y se fue a vivir al País Vasco francés. Tras su marcha, Sabino Arana Goiri entró en un declive continuado de episodios desafortunados que acabaron en su muerte prematura en 1903. El otro hecho concomitante fue la enfermedad terminal de Sabino Arana, cuyos episodios se empezaron a manifestar desde el año 1900 y cuyo desarrollo no se ha integrado en la explicación de su actividad política, siendo como fue una enfermedad de carácter hormonal, con una repercusión directa en el estado de ánimo del enfermo. Considerar estos dos factores en la vida de Sabino Arana Goiri con todas sus consecuencias, e incluso proponer su posible mutua imbricación, suponen darle un vuelco completo a lo que sabíamos hasta ahora del fundador del nacionalismo vasco.

PALABRAS CLAVE: Luis Arana Goiri – Sabino Arana Goiri – nacionalismo vasco – integrismo – enfermedad de Addison

THE FINAL STAGE OF THE LIFE OF SABINO ARANA GOIRI (1900-1903): TWO DECISIVE KEYS

ABSTRACT: Two key aspects of the political life of Sabino Arana Goiri, the founder of Basque nationalism, have not yet received the attention they merit. The first is completely new and explains why Luis Arana Goiri, who until then had been his brother's right-hand man and supposed inspirer, and when the party was

Pedro José Chacón Delgado. Profesor Agregado bilingüe (euskera/castellano) de Historia del Pensamiento Político en la Universidad del País Vasco desde 2002. Licenciado en Historia (Universidad de Deusto, 1994) y Doctor en Sociología y Ciencias Políticas (UPV-EHU, 2003) con la tesis El Regeneracionismo de 1898: historiografía y nacionalismo español. Miembro fundador de la red de historia conceptual Iberconceptos (2004) y director de su revista de referencia Ariadna histórica entre 2019 y 2025. Autor de artículos y libros sobre fuerismo y nacionalismo vasco, siglos XIX-XX.

beginning to gain political representation, abandoned all his posts in 1899 and went to live in the French Basque Country. Following his departure, Sabino Arana Goiri entered into a continuous decline of unfortunate episodes that ended in his premature death in 1903. The other concomitant fact was Sabino Arana's terminal illness, episodes of which began to manifest themselves as early as 1900 and whose development has not been integrated into the explanation of his political activity, being as it was a hormonal illness, with a direct repercussion on the patient's state of mind. Consideration of these two factors in the life of Sabino Arana Goiri with all their consequences, and even proposing their possible mutual interaction, involves completely transforming what we have known up to now about the founder of Basque nationalism.

KEY WORDS: Luis Arana Goiri – Sabino Arana Goiri – Basque nationalism – fundamentalism – Addison's disease

INTRODUCCIÓN

En la que sigue siendo, a pesar de los años transcurridos, obra de referencia sobre la vida de Sabino Arana Goiri (1865-1903) y sobre el origen del nacionalismo vasco fundado por él, hay un momento en el que se nos dice que “por razones de índole puramente personal, su hermano Luis de Arana trasladó su residencia a Ustaritz (en el País Vasco continental) en el otoño de 1899, abandonando toda actividad política. Varios meses después, en abril de 1900, dimitía formalmente de todos los cargos que ocupaba en el partido y devolvía los documentos oficiales que conservaba”¹. En el resto del libro no hay más alusiones al caso.

Que un hecho así solo merezca un párrafo de apenas unas pocas líneas cuando Luis Arana Goiri es absolutamente esencial como supuesto inspirador del nacionalismo vasco e incluso imprescindible como fuente de documentación, es algo que llama poderosamente la atención.

El otro elemento que vamos a considerar aquí es el de la enfermedad terminal de Sabino Arana Goiri, hecho muy principal que no se ha integrado hasta ahora en el estudio de su actividad política. La enfermedad terminal, a diferencia de las razones que explican la espantada de su hermano, sí se conocía, naturalmente, pero extraña que, tratándose de una enfermedad de tipo hormonal, con las repercusiones que ello tiene en el estado de ánimo, no se haya considerado a la hora de entender la evolución política del fundador del nacionalismo vasco. Propondremos aquí un calendario de las actividades relevantes de Sabino Arana a partir de la primera manifestación seria de su enfermedad

¹ Javier CORCUERA, *La patria de los vascos*, Madrid: Taurus, 2001, p. 540.

terminal en 1900 y de las subsiguientes crisis que terminaron con su temprano fallecimiento en noviembre de 1903.

Por las razones que daremos a continuación, estimamos, además, que los dos episodios aquí considerados podrían tener cierto nexo de unión. Partimos de la hipótesis de que la huida de Luis tuvo que tener una enorme trascendencia política y personal para Sabino Arana, y que a su vez ello derivó en consecuencias decisivas para el desarrollo y desenlace de su enfermedad.

LA INFLUENCIA DE LUIS ARANA GOIRI EN EL ORIGEN Y PRIMER DESARROLLO DEL NACIONALISMO VASCO

El año 2010 el Partido Nacionalista Vasco, a través de su Fundación Sabino Arana y bajo la autoría de Jean-Claude Larronde (autor en su día de la primera y más solvente historia del nacionalismo vasco tras la dictadura de Franco²), publicó la primera biografía de Luis Arana Goiri. Un grueso volumen de 534 páginas con prefacios laudatorios y encomiásticos para el biografiado de las principales personalidades del Partido Nacionalista Vasco de entonces. Se ponderaba la importancia del hermano del fundador, clave para el origen del PNV desde la temprana fecha de 1882, en la que la leyenda nacionalista sitúa la famosa “revelación” según la cual Luis habría comunicado a su hermano la buena nueva de la patria vasca como única patria de los vascos.

Luis Arana Goiri acompañó a su hermano Sabino, desde su vuelta de Barcelona a Bilbao a partir de 1893, en todos los actos previos a la fundación del partido (Discurso de Larrazábal y fundación del periódico *Bizkaitarra*) y hasta la inauguración del *Bizkai Buru Batzar* del PNV el día de San Ignacio del año 1895, que se considera el inicio oficial histórico del partido. Y a partir de entonces, Luis sería vicepresidente del partido y mano derecha de su hermano, como personaje clave en la primera organización política y del primer desarrollo del nacionalismo vasco.

A los ojos del propio nacionalismo vasco, Luis Arana Goiri no solo es el principal organizador del partido, al lado mismo de su presidente y fundador, en todos los aspectos fundamentales de su origen y etapa inicial (militancia, sedes, periódicos, polémicas periodísticas, campañas electorales, etc.), sino que, además, se le considera (así lo afirmó el propio Sabino Arana) el inspirador ideológico del mismo, el precursor, el antecedente necesario. En el libro citado se hace alusión también, tanto en los prólogos como en el propio contenido, a la poca consideración en que se ha tenido al personaje, tanto desde dentro como desde fuera del nacionalismo vasco, debido a ciertas polémicas políticas

2 Jean-Claude LARRONDE, *El nacionalismo vasco: su origen y su ideología en la obra de Sabino Arana-Goiri*, San Sebastián: Txertoa, 1977.

por las que pasó, sobre todo en el primer periodo en que ocupó la presidencia del partido, entre 1908 y 1915, y la necesidad, por eso mismo, de una rehabilitación de su figura.

En el libro de Larronde se nos explica cómo Luis acompañaba a su hermano Sabino a todas partes desde 1893. Ya hemos citado su presencia en el conocido luego como Discurso de Larrazábal (3 de junio de 1893). Recordemos asimismo la dedicatoria cariñosísima que le dedica Sabino a Luis en el prólogo de su primer libro *Bizkaya por su independencia*³. Continuó después con el improbable trabajo de sacar adelante el primer periódico nacionalista, *Bizkaitarra*, cuyo primer número es de 8 de junio de 1893, así como la primera asociación nacionalista, *Euskeldun Batzokija* (fundada el 14 de julio de 1894), y el primer germen del partido, el ya citado *Bizkai Buru Batzar* (elegido el 31 de julio de 1895). Siempre fue Luis la sombra de su hermano Sabino. Su presencia fue constante en todos los actos del partido hasta 1899, tal como los repasa Jean-Claude Larronde en su biografía⁴.

Luis Arana Goiri estuvo en la reunión preparatoria del *Euskeldun Batzokija* que se celebró en Arrigorriaga el 8 de julio de 1894, en la inauguración de esta asociación el 14 de julio en la calle Correo de Bilbao y en la constitución de la Junta General Fundadora del 15 de julio, tras oír misa en Begoña a las 9 y media de la mañana⁵. De las 53 reuniones de la Junta Directiva del *Euskeldun Batzokija*, Luis asistió a todas menos a cinco (dos en 1895 y tres en 1896). En cuanto al *Bizkai Buru Batzar*, que se constituye como “organización con estructura secreta y en gran parte clandestina” a partir del 31 de julio de 1895, Luis asiste a 46 de las 47 reuniones que celebró entre 1896 y 1899, además de a las sesiones de constitución y juramento que se celebraron el 31 de julio y el 15 de agosto de 1895 respectivamente. En todos estos actos y reuniones (relatados por Larronde en su biografía) Luis siempre estaba como segundo de su hermano Sabino, lo que da idea de su ascendiente en el partido durante este periodo inicial.

CARACTERÍSTICAS DEL PRIMER NACIONALISMO VASCO EN RELACIÓN CON LA VIDA PRIVADA DE SUS MIEMBROS

El primer nacionalismo vasco surgió desde una base integrista de sus miembros fundadores⁶, a la que luego se unió, a partir de 1898, el componente liberal

3 Javier CORCUERA *et al.*, *Historia del nacionalismo vasco en sus documentos*, 4 vol., Bilbao: Eguzki, 1991, tomo IV, p. 656.

4 Jean-Claude LARRONDE, *Luis Arana Goiri (1862-1951)*, Bilbao: Fundación Sabino Arana, 2010, p. 44 y 55.

5 Jean-Claude LARRONDE, *Luis Arana...*, *op. cit.*, p. 59.

6 Pedro José CHACÓN DELGADO, “Sabino Arana Goiri y la etapa de *El Euskaro* (1888-1890)”, *Revista de Estudios Políticos*, 201 (2023), p. 211-239.

fuerista de la Sociedad Euskalerrria de Bilbao, encabezado por Ramón de la Sota y Llano⁷. Pero es dicha base originaria integrista la que explica el catolicismo extremo del primer nacionalismo vasco, que se refleja en el comportamiento ético que se exige a sus miembros y que posibilita la expulsión de los mismos a la mínima desviación de la ortodoxia católica, tanto en las costumbres privadas como en las públicas. Este principio tiene un traslado inmediato en el reglamento del *Euskeldun Batzokija*, primera asociación nacionalista vasca, y que Sabino publicó en *Bizkaitarra*, cuyo artículo 3º dice: “*Jaungoikua*. - Bizkaya será católica-apostólica-romana en todas las manifestaciones de su vida interna y en sus relaciones con los demás pueblos”.

En dicho reglamento⁸ hay once artículos en los que se dirimen las causas de expulsión del partido y, como dice Corcuera, “contemplan supuestos más propios de un partido de extraordinarias homogeneidad y disciplina internas que de una sociedad de recreo”, que es como se autodefine (“Centro recreativo”)⁹. De elegir un artículo donde queda consagrado el sentido religioso que impregna todo el ideario del partido y la necesidad de depurar cualquier desviación ideológica, se podría citar el 33: “La Sociedad prohíbe a los socios bajo pena de expulsión, el traspasar los límites de lo lícito y legal en la esfera del orden público, y protesta desde luego de todo delito de este género que individualmente pueda cometer alguno de sus miembros, eximiéndose de la responsabilidad del mismo”.

Se trata de aplicar al partido los principios del catecismo de la Iglesia católica, donde el matrimonio es uno de sus sacramentos, como lo son el bautismo o la eucaristía. Sabino Arana lo sabía bien cuando declaraba que: “el matrimonio, que, como generador de la familia, que lo es de la sociedad, es la llave de las posiciones y el elemento más trascendental”¹⁰. O cuando le cuenta a Engracio de Aranzadi, en carta de 28 de marzo de 1899, que se va a casar y cómo es la relación con su prometida: “Entre nosotros no hay menos confianza que entre dos esposos: nada nuevo nos traerá a nosotros el matrimonio, como no sea lo que Dios sólo por este sacramento permite y manda”¹¹. Sobre la religiosidad de los vascos y su relación con una vida sexual especialmente recatada, José Miguel Azaola pensaba que: “No es que el vasco sea (yo por lo menos no pienso que sea) menos lujurioso que cualquier pueblo vecino suyo; pero se me ocurre que la lujuria es el pecado que más

7 Javier CORCUERA, *La patria de los vascos...*, op. cit., p. 493 y ss.

8 Sabino ARANA GOIRI, *Obras Completas de Sabino Arana Goiri*, San Sebastián: Sendoa, 1980, v. I, p. 279-291.

9 Javier CORCUERA, *La patria de los vascos...*, op. cit., p. 247 y nota 195.

10 “Los invasores”, de *Bizkaitarra*, nº 4, en Sabino ARANA GOIRI, *Obras Completas...*, op. cit., v. I, p. 197.

11 Mauro ELIZONDO, *Sabino Arana padre de las nacionalidades*, Bilbao: La Gran Enciclopedia Vasca, 1981, tomo II, p. 334.

directamente afecta a la solidez y a la seguridad de una institución que para él es excepcionalmente sagrada: la familia”¹².

Junto con el integrismo, lo que más caracteriza al primer nacionalismo vasco es la exaltación de la raza autóctona por contraste con lo que se consideraba la raza española, propia de los inmigrantes que por miles empezaban a llegar a Vizcaya al calor de la primera industrialización. Hay que anotar, al respecto, la repulsa ideológica de Sabino Arana hacia los españoles o maketos, manifestada en sus escritos de muchas maneras, pero concretamente en lo que respecta a la familia:

“El bizkaino es amante de su familia y su hogar (cuanto a lo primero, sabido es que el adulterio es muy raro en familias no inficionadas de la influencia maketa, esto es, en las familias genuinamente bizkainas; y cuanto a lo segundo, si el bizkaino por su carácter emprendedor, se ausenta de su hogar, no le pasa día en que no suspire por volver a él); entre los españoles, el adulterio es frecuente así en las clases elevadas como en las humildes, y la afección al hogar es en estas últimas nula, porque no la tienen”¹³.

Y en lo que respecta a unirse con una mujer de raza española, Sabino Arana se emplea a fondo en la culpabilización de los vascos que han osado franquear esa barrera que les separa de los españoles. Hasta el punto de atribuirles, a quienes han hecho eso, la peor de las condiciones como vascos, convirtiéndoles en el principal objetivo de los ataques del nacionalismo, por encima incluso de los propios maketos:

“los que deshonran su apellido y la sangre de sus venas, y se enlazan con el extranjero que vertió la de nuestros padres; los que, no contentos con extranjerizarse ellos mismos y ser desleales hijos de su Patria, embaucan con mentido fuerismo a sus paisanos, haciéndoles enemigos de sus propios hogares y familias; en una palabra, los bizkainos espurios que nosotros llamamos *maketófilos* o españolistas: esto es, amigos de los españoles; éstos son *ellos*. Esos son con quienes nosotros tenemos que luchar principalmente; no los maketos”¹⁴.

12 Citado por Juan José SOLOZABAL ECHAVARRIA, “Pensamiento político federal español: Azaola, Solé Turá, Trujillo”, *Revista de Estudios Políticos*, 178 (2017), p. 13-45, p. 28.

13 “¿Qué somos?”, en *Bizkaitarra*, nº 29, Sabino ARANA GOIRI, *Obras Completas...*, *op. cit.*, v. I, p. 628.

14 En “Ellos y nosotros”, *Bizkaitarra*, nº 25, *Obras Completas...*, *op. cit.*, v. I, p. 560-561.

Todo esto se traducía en el reglamento del *Euskeldun Batzokija* en una clara salvaguarda en función de quién fuera la consorte del socio, porque es obvio que ese reglamento solo está dirigido a los varones, de modo que los apellidos de la mujer influirían en menoscabo de la clasificación del marido, en caso de que no fueran eusquéricos. La clasificación de socios queda expuesta en el artículo 59, donde se diferencia entre originarios, adoptados y adictos en función de los apellidos propios y de los ascendientes. Y siempre para solteros o viudos. Y es al final cuando se añade lo prescrito para el caso de que los socios estuvieran casados: “Si el socio es casado, o viudo con familia, estas condiciones exigidas se atenderán en ambos consortes, confiri  ndosele el grado según las del que las re  una más inferiores”¹⁵.

LUIS ARANA GOIRI SE CASÓ CON UNA MUJER NO VASCA SEIS AÑOS DESPUÉS DE TENER CON ELLA SU PRIMER HIJO

La explicación de la huida repentina de Luis Arana tiene que ver con dos aspectos a considerar en su vida, que hasta ahora no conocíamos en su verdadera dimensión, y que van íntimamente relacionados. Por un lado, el haber tenido un hijo en 1893 fuera del matrimonio y, por otro lado, los apellidos de su mujer. El problema consistía en que el primer nacionalismo vasco ech   a andar justamente en 1893 y que Luis Arana no se casó con la madre de su hijo hasta finales de 1898. Tras hacerlo en secreto, dej   todos sus cargos y march   al País Vasco francés, porque no habría podido continuar siendo vicepresidente de haberse sabido los apellidos de su esposa, según el reglamento del partido. Y eso sin contar con lo imperdonable que resulta en el catolicismo haber tenido un hijo sin estar casado. La   nica solución era casarse, no dar a conocer la fecha de la boda y cambiarle los apellidos a su esposa. Y eso es justo lo que se propuso hacer a partir de entonces, lejos de todos los que le conocían.

Entre 1893 y diciembre de 1898 Luis vivió una doble vida, a espaldas de Sabino y del partido que fundaron ambos, por supuesto sin dar conocimiento de nada de ello a su hermano, porque, de haberlo hecho –conociendo el integrismo acérrimo de Sabino–, habría supuesto, no ya su inmediata salida del partido sino, probablemente, la desintegración del mismo, dada la importancia que Sabino le había dado a la presencia de su hermano, haciéndole precursor de la idea y confiando en él toda la organización del partido.

Ya sabíamos, por el propio Jean-Claude Larronde, que Luis Arana había tenido un hijo en Barcelona fruto de una relación con una sirvienta de su casa. El niño nació el 9 de febrero de 1893. Lo curioso del caso es que este hecho no se haya relacionado nunca con la vida política de Luis Arana Goiri, más allá

15 Sabino ARANA GOIRI, *Obras Completas...*, op. cit., v. I, p. 281.

de los chascarrillos de rigor por el tema de los apellidos no eusquéricos de su pareja. Porque aquí la cuestión no es que Luis Arana se convirtiera en padre, hecho corriente y habitual donde los haya para un varón que tenía entonces 31 años, sino que lo hiciera fuera del matrimonio. Del mismo modo que el hecho de que, tras su boda en diciembre de 1898 y con la llegada de los nuevos hijos, cambiara los apellidos de su mujer no cabe interpretarlo en clave humorística. Y es que las razones políticas que giran alrededor de ambos hechos son de hondo calado.

Alguno de sus biógrafos habla del caso como si Luis y su mujer estuvieran casados cuando tuvieron su primer hijo: “el casamiento con su ama de llaves, Josefa Alejandra Englada en fecha desconocida pero que cabría fijarla hacia 1892, y el nacimiento de su primer hijo en febrero de 1893”¹⁶. El mismo autor que afirma esto más adelante reconoce que “Luis de Arana regresa solo a la casa familiar de Bilbao en 1893, ya que no dio a conocer a su familia ni su boda ni el nacimiento de su primer hijo. Su mujer regresó con su hijo a la casa de sus padres en Urrea de Jalón (Zaragoza)”¹⁷. En cualquiera de estas afirmaciones este autor no cita fuentes, con lo que nos tenemos que remitir a la obra de Larronde, que sí las da. Por Larronde conocemos el acta de bautismo del hijo nacido en 1893, donde pone que era hijo legítimo de Luis y Josefa Alejandra. Pero lo que no nos da es el acta del matrimonio (no sabemos si porque no la tenía cuando escribió el libro o porque no la quiso revelar entonces). La cuestión decisiva es que el acta de matrimonio de Luis Arana Goiri y Josefa Alejandra Englada Hernández nos dice que se casaron en la parroquia de San Martín Obispo, en la localidad de Foronda, perteneciente al municipio de Vitoria, el 3 de diciembre de 1898 (el acta en cuestión se puede consultar en la página web llamada “Art-xibo”, del Gobierno Vasco, donde se accede a las actas sacramentales de las parroquias vascas hasta 1900). Es decir, la boda se celebró de incógnito y cuando el primogénito Luis tenía casi seis años de edad. Jean-Claude Larronde sí nos da, en cambio, la partida de nacimiento de la mujer: se llamaba, efectivamente, Josefa Alejandra Englada Hernández, y además se nos dice que era nacida en Urrea de Jalón, provincia de Zaragoza en 1872, por tanto, diez años más joven que Luis, y sobre todo aquí lo políticamente importante es que, como diría Sabino Arana o cualquiera de sus seguidores, era maketa por los cuatro costados. Lo que ocurrió, por tanto, es que Luis no dio a conocer a su familia ni su boda ni el nacimiento de su hijo sencillamente porque no se había casado, algo que resultaría del todo imperdonable para el ambiente religioso, y social en general, en el que se movía la familia Arana Goiri en Bilbao.

16 Gorka PÉREZ DE LA PEÑA OLEAGA, *Luis de Arana y Goiri: un arquitecto desconocido, 1862-1893-1951*, Bilbao: Ayuntamiento, Área de Cultura y Educación, 2013, p. 20.

17 *Ibidem*, p. 21

Por lo tanto, está el hecho de haber tenido un hijo fuera del matrimonio con una maketa y no haberse casado con ella hasta pasados casi seis años (contando desde el 9 de febrero de 1893, cuando nació el pequeño Luis hasta el día de la boda el 13 de diciembre de 1898), periodo que coincide con el origen y primer desarrollo del Partido Nacionalista Vasco. Pero Luis Arana no contó nada de esto a nadie. Como prueba baste saber que, cuando murió la madre, doña Pascuala, el 11 de febrero de 1888, los tres hijos entonces solteros, Paulina, Luis y Sabino, recibirían luego en herencia la casa familiar, pero no fue hasta el 6 de septiembre de 1899 cuando se firmó ante notario la partición entre los tres hermanos, según nos detalla con todo lujo de detalles Jean-Claude Larronde en su biografía de Luis Arana. A dicha partición acudieron los tres hermanos y los tres se pusieron como “solteros”, incluido Luis¹⁸, que ya sabemos que estaba casado desde el 3 de diciembre de 1898, o sea, hacía casi un año. A Luis le correspondió en metálico la cantidad de 117.684 pesetas de las de entonces y con esa cantidad en el bolsillo es cuando, un par de meses después de la partición de la herencia, en noviembre de 1899, se decidió a desvincularse del partido, recoger a su esposa y a su hijo e instalarse en el País Vasco francés.

La farsa de Luis llegó incluso al punto de oponerse al casamiento de su hermano Sabino, reprochándole a este la calidad social de la novia. Sabino le cuenta en carta a Aranzadi de 28 de marzo de 1899 ya citada aquí: “Hubo al principio oposición por parte de mis hermanos. Más tarde parece que se han conformado: no obstante, no hablamos del asunto”¹⁹. Entonces Sabino dice “hermanos”, por lo que incluye necesariamente a Luis, el único hermano varón que tenía, ya que las demás eran mujeres: Paulina, Lucila y Francisca. Lo cual quiere decir que Luis era uno de los que se oponían. Y más adelante lo repite: “el Padre Gómez aplaudió mi determinación y bendijo mi elección y me prometió arreglar lo de los hermanos”²⁰. Si la carta es de 28 de marzo de 1899, quiere decirse que Luis todavía no le había dicho nada a Sabino, ni de que tenía mujer e hijo, ni de que él mismo se había casado el 3 de diciembre de 1898, ni mucho menos de la calidad étnica y social de la esposa.

LUIS ARANA GOIRI TRAS SU BODA: SU ALEJAMIENTO DE BILBAO

A partir de 1900 la economía doméstica de Luis Arana Goiri se resintió severamente al perder casi todo lo que invirtieron los hermanos Arana Goiri con otros socios en unas minas en Cáceres, en parte por fracaso de la explotación y en parte por manejos del representante, su amigo de juventud Cesáreo Ar-

18 Jean-Claude LARRONDE, *Luis Arana...*, *op. cit.*, p. 111.

19 Mauro ELIZONDO, *Sabino Arana padre...*, *op. cit.*, tomo II, p. 334.

20 *Ibidem*, p. 336.

zubia. Desde entonces y hasta su nombramiento como presidente del PNV en 1908, menudearon los sablazos a los amigos. Ángel Zabala le prestó hasta 4000 pesetas en 1905 y Ramón de la Sota Llano en 1906 le envió un cheque por 5000 pesetas²¹.

Luis y Josefa entre 1900 y 1903 tuvieron tres hijos en el País Vasco francés: Javier, Ignacio y José María. Y fue entonces, con ocasión de las partidas de nacimiento de los tres, que Luis eusquerizó los apellidos de su esposa, que de llamarse Josefa Alejandra Englada Hernández pasó a ser María Josefina de Eguaraz Hernandorena, cuando nació Javier, y María Josefa Eguaraz y Hernandorena, cuando nacieron los otros dos²². El cambio de los apellidos no hay, por tanto, que entenderlo a modo de curiosidad o de chascarrillo: era la condición indispensable, tal como regía en el reglamento en vigor del partido nacionalista vasco desde 1894 (capítulo V, solo los originarios podían pertenecer a la Junta Directiva y para ello contaban también los apellidos de sus mujeres, en caso de ser casados)²³, en el supuesto de que Luis quisiera volver a desempeñar algún papel en el mismo, como estaba claro que quería, a tenor de los acontecimientos posteriores. De hecho, en agosto de 1908 será nombrado presidente del Bizkai Buru Batzar (PNV de Bizkaia) —que para entonces era casi tanto como decir de todo el Partido Nacionalista Vasco—, y a partir de 1911 ya lo fue del PNV al completo, cargo en el que se mantuvo hasta finales de 1915²⁴.

La familia estuvo en la capital de España el primer semestre de 1906, al haber conseguido Luis un trabajo relacionado con su título de arquitecto y del que no conocemos más detalles. De hecho, allí nacería, el 7 de abril de 1906, su quinto hijo, al que pusieron Santiago, nombre bien español por cierto, que era como se llamaba también el padre de Luis y Sabino. Y ahora se va a producir otro cambio importante, ya que en la partida de nacimiento de este último hijo, Santiago (al que luego en familia llamarían Jak o Yak), consta por primera vez la madre, María Josefa Eguaraz y Hernandorena, como nacida en Tudela (Navarra), contraviniendo su propio certificado de nacimiento, donde ponía, como vimos, que era nacida en Urrea de Jalón (Zaragoza). También aparecería este nuevo lugar de nacimiento de la señora en su certificado de defunción, cuando falleció el 16 de enero de 1938 en Bidart (País Vasco francés), en plena guerra civil española²⁵. Pero lo importante era que con ese dato ya estaba lista su consorte para pasar el filtro de la clasificación como socio originario, algo

21 Jean-Claude LARRONDE, *Luis Arana...*, *op. cit.*, p. 115 y 153.

22 *Ibidem*, p. 46.

23 Sabino ARANA GOIRI, *Bizkaitarra*, nº 10, 24 de mayo de 1894, en *Obras Completas...*, *op. cit.*, v. I, p. 281-282.

24 Jean-Claude LARRONDE, *Luis Arana...*, *op. cit.*, p. 182.

25 *Ibidem*, p. 54, nota 54.

que le resultaba necesario para poder optar a cualquier cargo del partido, en caso de postularse a ello, como haría en breve.

La familia Arana Eguaraz vivió en Madrid desde el 15 de diciembre de 1905, a donde llegaron desde Anglet, donde residían en el País Vasco francés, hasta el 30 de junio de 1906, fecha en la que volvieron al País Vasco para instalarse en Vitoria. En la capital alavesa moriría su segundo hijo, Javier, con 7 años y medio, en 1908. Más adelante moriría también José María, con 27 años, el 3 de noviembre de 1930, días antes de la Asamblea de Bergara, celebrada el 16 de noviembre, donde se reunificaron las dos ramas del nacionalismo, la Comunión Nacionalista Vasca y el Partido Nacionalista Vasco, separadas desde 1921.

Luis Arana no se mudará de Vitoria con toda su familia a Vizcaya hasta 1909 –recordemos que desde agosto de 1908 a finales de 1915 Luis será presidente del PNV–, pero es curioso seguir su itinerario de aproximación a Bilbao, a la casa originaria de la familia Arana Goiri (en el solar donde hoy se erige la sede central del PNV), de donde había salido, solo, en busca de su mujer y su hijo, a finales de 1899. Entre 1909 y 1912, vivió en un caserío del barrio de Ugarte en Arteaga, municipio que entonces se llamaba Castillo-Elejabeitia, a 30 kilómetros de Bilbao. Luego, entre 1912 y 1919 vivió en Las Arenas, barrio del municipio de Getxo. A partir de 1919 residió en Deusto, que entonces era anteiglesia independiente de Bilbao, anexionada por la villa en 1924. Y solo será a partir de 1926 cuando se instalará en la calle Diputación, en el centro de Bilbao, a cinco minutos andando de la que fuera su casa natal²⁶. Luis Arana tenía para entonces 64 años y España vivía bajo la dictadura del general Primo de Rivera, siendo monarca Alfonso XIII.

Por esta época a Luis Arana se le casan los hijos. El primogénito Luis el 11 de febrero de 1928. Ignacio el 27 de junio del mismo año y después –Jean-Claude Larronde no especifica fecha– hace lo propio el benjamín, Santiago. De los otros dos, ya sabemos que José María falleció joven, en 1930, y Javier mucho antes, en Vitoria, en 1908. De los tres casados, sus tres mujeres tampoco tenían apellidos eusquéricos. Se llamaban, la de Luis, María Flor Lledias (Flor es apellido), la de Ignacio, María Llorente Besga, y la de Santiago, Dolores Guadalupe Isla Pérez. Pues, aun así, con su mujer, que era, como sabemos, de un pueblo de Zaragoza, Urrea de Jalón, con sus tres nueras presumiblemente procedentes también de fuera del País Vasco, por ellas mismas o por sus ascendientes, dados sus apellidos, así como el hecho de que su último hijo, Santiago, era nacido en el mismísimo Madrid, con todo y con eso Luis Arana Goiri no perdió, ni siquiera la aminoró, todo lo contrario, su inquina contra España y contra todo lo español, como venía haciendo desde 1893. De ese modo, tal como apunta Jean-Claude Larronde en su biografía, Luis Arana Goiri, durante

²⁶ Luis ARANA GOIRI, *Cambios de residencia* (manuscrito), Vitoria: Fundación Sancho el Sabio, 2011.

la Dictadura de Primo de Rivera, dimitió del Centro Vasco de Bilbao en junio de 1925, del que era miembro desde su fundación en 1899, porque el gobernador civil les había obligado a que, en los estatutos de la sociedad, además de decir que el Centro Vasco reunía a los “amantes del País Vasco” como ponía hasta entonces, añadiera también, a continuación, “y de España”. Durante dicho periodo dictatorial, que sería a la postre la tumba de la monarquía de Alfonso XIII y de su régimen restauracionista, y a falta de mayor actividad política, puesto que no militaba en la Comunión Nacionalista Vasca, que sustituyó al PNV durante el periodo, Luis se dedicó a enviar cartas a religiosos quejándose de que en las misas se hablaba de España²⁷. Más adelante, el 11 de noviembre de 1938, en Londres, acompañado de su inseparable Lezo de Urreztieta, consiguió entregar un mensaje en el Foreign Office donde le proponía al gobierno de su Majestad británica un acuerdo para desembarazarse del “yugo español, monárquico o republicano, siempre yugo insoportable por el odio español a nuestra Nación Vasca en sus legítimas aspiraciones fundadas en todo derecho a gobernarse por sí misma”, consistente en la formación de dos Estados, entre los Pirineos y el Ebro, uno vasco bajo protectorado inglés y otro catalán bajo protectorado francés.

Pero antes de tomar esta última iniciativa en medio de la Guerra Civil, todavía le quedaba a Luis Arana un momento más de gloria que vino cuando fue nombrado de nuevo presidente del partido entre 1932 y 1933. No vamos a tocar ya ese periodo, que nos queda fuera de nuestra etapa de estudio. Tan solo recordar una cosa. Los últimos diez años de su vida los pasó en España, en Santurce (Vizcaya), donde residía el más pequeño de sus cinco hijos, Santiago. Los otros dos hijos residían también cerca y le visitaban a menudo. Vivió bien en esa época, tranquilo, de misa diaria, paseo, buen comer y rodeado de sus nietos, mientras los seguidores de su partido y sus cuadros dirigentes estaban en el exilio o en la cárcel. Ya era muy mayor, es cierto, pero no por eso hay que dejar de decir que quiso volver a España y que sus hijos estaban bien instalados en el régimen franquista y le pudieron traer sin problemas en 1942, en el peor momento de la posguerra civil. Falleció en 1951 y fue enterrado en el cementerio de Bilbao, sito en el municipio cercano de Derio.

LA DIMISIÓN DE LUIS ARANA GOIRI

Hay que volver ahora de nuevo hacia atrás en el tiempo para colocarnos en el momento en el que Luis deja todos los cargos en el partido en el otoño de 1899, siendo entonces vicepresidente y mano derecha de Sabino. Ya hemos dicho que Javier Corcuera, en su biografía de Sabino Arana, no nos dice nada sobre las razo-

²⁷ Jean-Claude LARRONDE, capítulo “¡Neutralidad en el púlpito!”, en *Luis Arana...*, *op. cit.*, p. 310-313.

nes que impulsaron a Luis Arana Goiri a tomar tan drástica decisión y marcharse al País Vasco francés. Tan solo dice que “por razones de índole puramente personal, Luis de Arana trasladó su residencia a Ustaritz (en el País Vasco continental) en el otoño de 1899” y en nota añade que, por cartas a Ángel Zabala y a Engracio Aranzadi, de 1901, “podemos saber que Luis de Arana estaba casado en secreto, ignorándolo su propia familia y amigos. Al parecer, poco después de comunicarlo a sus hermanos marchó a Ustaritz, donde se estableció con su mujer y su hijo, decidiendo separarse por completo de toda actividad política”²⁸. En la carta de Ángel Zabala, de 20 de enero de 1901, dice Luis:

“Ya sabes que me casé hace tiempo y que lo he tenido callado para mi familia y todo el mundo; luego confesé a mis hermanos; más tarde, voy yo mismo diciéndolo a todos, siempre que se presenta la ocasión. Creo que no hay por qué pregonarlo sin necesidad, creo que ya no hay que ocultarlo cuando lo preguntan. Dios que todo lo ve lo sabe todo, los hombres yerran mucho porque la caridad y la verdad son plantas raras. No digo más”²⁹.

Luis empezó entonces a contar su verdad, pero lo que no dijo nunca fue la fecha de su matrimonio ni los apellidos y lugar de nacimiento de su mujer. Porque la fecha del nacimiento de su primogénito podía deducirse con solo ver al muchacho. Ni por supuesto relacionó el casamiento en secreto con la dimisión de sus cargos y la marcha al País Vasco francés. A posteriori podemos deducir que el casamiento implicó necesariamente el abandono de su cargo en el partido por parte de Luis, para no incumplir el reglamento, debido a los apellidos de su mujer, que luego los cambió, como hemos visto. Para cuando accedió al cargo de presidente del PNV, en 1908, como sabemos, ya se los había cambiado, así como su lugar de nacimiento.

¿CUÁNDO CONOCIÓ SABINO ARANA LA FARSA DE SU HERMANO?

Tuvo que ser necesariamente durante el viaje de novios a Lourdes de Sabino Arana y Nicolasa Achica-Allende, que se habían casado el 2 de febrero de 1900, cuando Sabino conoció por primera vez a la mujer de Luis y a su hijo. En la boda de Sabino había ejercido Luis de padrino, pero la madrina fue Paulina, la hermana que siempre estuvo más unida a ellos. La mujer de Luis, María Josefa,

²⁸ Javier CORCUERA, *La patria de los...*, *op. cit.*, p. 540 y nota 328.

²⁹ Jean-Claude LARRONDE, *Luis Arana...*, *op. cit.*, p. 101. Y Javier CORCUERA *et al.*, *Historia del nacionalismo vasco...*, *op. cit.*, tomo III, p. 145.

no estuvo, ni tampoco el hijo de ambos, Luis. Recordemos que Javier, el segundo hijo, no nacería hasta el 13 de noviembre de ese año.

Los recién casados llegaron a Lourdes desde donde comunican a Paulina, el 6 de febrero, que se encuentran indispuestos los dos. Y allí se presentarán el día 8 Paulina y su sobrina María (hija de su hermana Lucila) y también Luis. Y al día siguiente, la mujer de Luis, Josefa, con su hijo Luis que justo al día siguiente, el 9 de febrero, cumplía 7 años. Sabino le cuenta el encuentro a Engracio Aranzadi en una carta fechada el 10 de octubre de 1900, ocho meses después de los hechos: “llegó la mujer de Luis, hermana querida nuestra hace ya tiempo, mujer de sólida virtud, ferviente piedad y de un corazón lleno de caridad; y trajo con ella al hijo, vivo retrato de su padre”³⁰.

“Hermana querida nuestra hace ya tiempo”, dice Sabino, cuando esa era la primera vez que la había visto en su vida. Hay que hacer constar que las páginas de la carta donde Sabino le habla a Kizkitza de su encuentro con la mujer de Luis están suprimidas y sustituidas por una línea de puntos en las *Obras Completas de Sabino Arana Goiri*³¹. Quiere decirse que más de la mitad de la carta original no ha sido reproducida en la edición de las *Obras Completas*, justo la del único encuentro que tenemos documentado de los dos hermanos con sus mujeres respectivas. Esto, obviamente, no es casualidad y responde a los manejos y ocultaciones que los seguidores de Sabino Arana Goiri han practicado en su legado.

CONSECUENCIAS PARA EL RESTO DE LA VIDA DE SABINO ARANA: LAS CRISIS DE SU ENFERMEDAD COMO GUÍA

Sabino Arana falleció el 25 de noviembre de 1903. Quiere decirse que desde que conoció la situación familiar de su hermano y la consecuente razón de la marcha de este al País Vasco francés, a principios de 1900, solo le quedaron apenas cuatro años de vida, durante los cuales tiene que afrontar él solo lo que antes hacía con la compañía y apoyo de su hermano Luis. Y obviamente esto se notó en todos sus actos y sobre todo en su estado de ánimo, porque su hermano había sido hasta entonces su principal o único sostenedor en la vida política del partido, en particular desde el punto de vista organizativo y logístico. Y habida cuenta, además, de que la enfermedad que se lo llevó a la tumba tenía como consecuencia un desarreglo hormonal que afectaba sobre todo a su estabilidad emocional. Ni que decir tiene que estas cuestiones, en parte conocidas –su enfermedad– y en parte no –todo el tema de la farsa de Luis–, no han sido ni

30 Mauro ELIZONDO, *Sabino Arana padre...*, op. cit., tomo II, p. 357-364. Esta carta también se reproduce en Javier CORCUERA et. al., *Historia del nacionalismo vasco...*, op. cit., p. 127-129.

31 Sabino ARANA GOIRI, *Obras Completas...*, op. cit., v. III, p. 2396-42.

relacionadas entre sí ni incorporadas hasta ahora al estudio de la última etapa de vida de Sabino Arana, la que va desde su matrimonio hasta su fallecimiento.

A partir de aquí se hace necesario revisar con nuevos ojos toda la trayectoria final de la vida política de Sabino Arana Goiri, a la vista de esos dos hechos tan trascendentales. Nuestra hipótesis de trabajo es que el conocimiento de ambos hechos –“matrimonio” oculto de Luis y maketismo de su consorte– debieron afectar de un modo muy profundo a Sabino Arana Goiri. Que su hermano Luis, aquel en quien más había confiado su proyecto, hasta el punto de nombrarlo precursor del mismo, y que siempre había estado a su lado como vicepresidente del partido, organizador de todo, le hubiera fallado de una manera tan estrepitosa, dejando el partido y alejándose de todo lo que habían vivido los dos hermanos juntos durante los seis años anteriores, no pudo quedar como una simple anécdota. Y una enfermedad como la que aquejaba a Sabino Arana, que era de índole hormonal, tenía necesariamente que verse afectada en un sentido negativo por episodios familiares y personales tan aparatosos.

Conocemos el antecedente del propio viaje de bodas, en febrero de 1900, cuando cayó enfermo en Lourdes, junto con su mujer. Mientras que esta tuvo lo que se podría denominar una gastroenteritis, lo de Sabino no debió ser lo mismo. Él lo describió así en carta a Engracio de Aranzadi de 10 de octubre de 1900: “Mi estómago, en efecto, estaba empeñado en no recibir nada: ni Champagne con hielo, ni Seltz, ni Vichy, ni agua natural. Todo lo lanzaba con horribles dolores. Tenía el estómago inflamado, y un dolor sordo, profundo, triste me dejaba postrado”³².

En una carta a Eduardo de Arriaga de 16 de julio de 1903 le dice, sobre su enfermedad: “Del diagnóstico y de los médicos, mucho menos, pues aún no hay seguridad... después de 2 años!”³³, con lo que nos situaríamos en julio de 1901 como fecha en la que el propio Sabino Arana sitúa el inicio serio de sus padeceres.

Pero ya hemos visto que los desarreglos intestinales que tuvo en esta época Sabino Arana venían de lejos. Fue un hombre con salud quebradiza y que padeció un episodio de tuberculosis muy grave en el colegio de Orduña, donde estudió el bachillerato, y tras el que tuvo que guardar dos años de convalecencia en su casa familiar de Bilbao³⁴. De hecho, los estudios sobre la enfermedad de Addison dejan muy claro que la tuberculosis puede ser un efecto desencadenante de aquella, al afectar directamente a las glándulas suprarrenales³⁵. La enfermedad de Addison distorsiona, por lo tanto, la producción de hormonas,

32 Mauro ELIZONDO, *Sabino Arana padre...*, *op. cit.*, tomo II, p. 362.

33 *Ibidem*, p. 545.

34 Javier CORCUERA, *La patria de los vascos...*, *op. cit.*, p. 193.

35 Gregorio MARAÑÓN y Jesús FERNÁNDEZ NOGUERA, *La enfermedad de Addison (estudio de 400 casos)*, Madrid: Espasa-Calpe, 1949.

con todo lo que ello repercute en la estabilidad emocional del individuo que la padece, aparte, claro está, las afecciones sobre todo el organismo, incluidas las de tipo intestinal, como veremos aquí.

En las *Obras Completas de Sabino Arana* tampoco se incluyen la mayoría de las cartas a su médico Carlos Iruarrizaga, escritas desde el Balneario de Cestona (Guipúzcoa) en junio de 1903, pocos meses antes de su muerte. Solo hay una de ellas, de 19 de junio, totalmente aséptica para el tema que nos ocupa. El grueso de las mismas, en cambio, aparecen en la obra de Mauro Elizondo ya citada en notas³⁶.

El episodio más serio de todo este proceso, por lo menos el mejor documentado por el propio Sabino Arana, tuvo que tener lugar en octubre de 1901. Es importante ubicarlo cronológicamente. Sabino Arana lo describe en junio de 1903 y dice que ocurrió “hace año y medio”, de tal modo que nos situaríamos a finales de 1901 o principios de 1902. Intentemos concretar un poco más en función de las actividades públicas que conocemos de Sabino Arana.

La crisis más espectacular de las padecidas la describe así el propio Sabino:

“Hace año y medio sentí atacada la faringe, ensuciada la lengua, inapetencia (todo de repente) y dejé de comer (aquí nota 1: En esta ocasión la infección saltó, palpablemente, de la faringe al estómago, parando muy poco en ambos, y enseguida a los intestinos gruesos. La lengua limpia y el apetito empezaron a volver hacia el 4º día. El retraso en expulsar la cibala, con las purgas, las innumerables lavativas, y la mi [sic] absoluta dieta en medio de todas estas perturbaciones, me retrasó la curación del estómago, que comenzó nuevamente a ensuciar la lengua y a perder el apetito). Tomé una purga suave, solo para preparar el tubo, limpiándolo. Pero noté que solo expelía líquido y poco. Nuevas purgas, más fuertes, me descubrieron la causa de la obstrucción y el efecto del catarro intestinal, mejor dicho, de algún catarro intestinal de hacía mucho tiempo. Saltó del colon al recto una cibala (la llamaba mi cuñado), scíballo (lo llama este médico). Cayó sobre el ano. Y aquí estuvo varios días, produciéndome unas ganas de defecar horribles, que, al no poder ser satisfechas, me causaban unos dolores espantosos, por la creciente inflamación de las vejigas hemorroides, que en mí son ya antiguas y abundantes. Toda purga que tomaba se expelía por entre la cibala y las paredes del ano: de modo que esto y el sentir la

36 Mauro ELIZONDO, *Sabino Arana padre...*, op. cit., tomo II, p. 510-542.

presencia de aquella, por su peso sobre el ano, es lo que me la descubrió. Al cabo de varios días de torturas, en los que quedé demacrado, el médico creyó el testimonio del enfermo (cosa rara en la mayor parte y causa de grandes desconciertos, cuando se trata de ciertos enfermos), y vio que no era aprensión ni imaginación lo que me hacía pintarle en el papel la posición de la cibala y presentarle a la vez pequeños cachos de esta piedra (subrayado en el original) arrancados con las uñas. No creía en semejante bolón, como yo le llamaba; pero por fin creyó en él, y entonces yo le vi temblar como un niño ante un fantasma. Yo le dije desde el día primero que lo sentí: hágamelo V. pedazos; si no, no hay medio. Cuando se convenció de que el bolón estaba allí, se convenció también de que era preciso hacerlo pedazos. Entonces vino mi cuñado, y éste me lo pedazó (sic) en parte, sacando algunos trozos de aquella cantera. Se me reventaron varias almorranas. Fue una operación horrible, por la dilatación que le dieron al ano³⁷.

La descripción sigue, pero lo sustancial queda dicho y es suficientemente demostrativo de la envergadura de la crisis. Como consecuencia de la crisis y la operación, continúa Sabino Arana:

“Después de aquello estuve muchos días muy debilitado y demacrado, y me costó reponerme algo. Y el síntoma principal que señalo es: que, desde entonces, aunque ordinariamente como con apetito, no engordo, y tengo las manos y la cara unas veces amarillenta, otras negruzcas. Y el frío me aniquila. No hay, pues, absorción. Mi debilidad y nerviosidad es grande”³⁸.

Fijémonos que dice “desde entonces”, que por lo que veremos luego es desde que se produce el episodio hasta junio de 1903 que es cuando escribe esta carta. Más adelante anota algo que da idea de lo que le afectaba cualquier alteración que se produjera alrededor suyo en esos momentos. En un apartado titulado “Otros síntomas”, anota: “Hay días en que noto que la cantidad defecada no es la total. La más simple cosa que a la hora del excusado venga a sacarme de mi aislamiento y reposo, me retrasa la deposición, no haciéndola

³⁷ *Ibidem*, p. 517-518.

³⁸ *Ibidem*, p. 518.

ya por lo regular aquel día. Creo que esto significa que hay grande insensibilidad y atonía del recto”³⁹.

En el número 763 del 20 de septiembre de 1901 de la revista *Euskal-Erria* de San Sebastián se informa, en el artículo titulado “Congreso Basco en Hendaya (Francia)” (páginas 242-243 del volumen 45 de la revista, correspondiente al segundo semestre de 1901), que el 16 de ese mes se celebró el citado congreso con asistencia, entre otros, por Vizcaya, de Sabino Arana.

Después, en el apartado dedicado a los “Congresos Ortográficos de Hendaya”, nos dice el propio Sabino Arana: “Con mucho gusto hubiese asistido a la reunión que esa Comisión se propone celebrar mañana en Hondarribia, si el atender a mi salud, aún no repuesta del todo, no disculpara mi ausencia allí donde mi presencia no es necesaria”⁴⁰. Ese escrito está fechado el 17 de noviembre de 1901, por lo que la reunión en Fuenterrabía tuvo lugar el 18 de noviembre de 1901.

Si estuvo en Hendaya el 16 de septiembre y no pudo asistir a Fuenterrabía el 18 de noviembre, por no hallarse todavía recuperado, quiere decirse que el episodio de la cibala tuvo lugar entre ambas fechas, digamos que durante el mes de octubre de 1901.

El episodio no fue más que el punto álgido de un proceso que venía de antes, como hemos visto, y que se iría repitiendo y agravando a partir de ese momento. El 3 de diciembre de 1901 escribe a su amigo Ángel Zabala desde Sukarrieta diciéndole que “nuevo trancazo tengo acuestas”⁴¹. Y repite lo mismo a finales de ese mes, cuando le vuelve a decir a Ángel Zabala: 29 diciembre 1901: “como por la salud debo dar un paseo después de comer...”⁴².

O sea que Sabino Arana, como decíamos antes, empezó a sentir la enfermedad desde el mismo viaje de bodas en febrero de 1900 pero entró en crisis digestivas continuas desde la segunda mitad de 1901, con un agravamiento a finales de ese año, que le dejó en un estado de nerviosidad permanente.

Veamos a partir de aquí, someramente, todos los episodios conocidos hasta ahora de la vida de Sabino Arana entre 1900 y 1903 y apliquémosles este nuevo enfoque de su situación personal y emocional tras la huida de su hermano Luis y los periodos álgidos de su enfermedad.

CRONOLOGÍA DE LA DESGRACIA (1900-1903)

La enfermedad fue avanzando y deteriorando su organismo a pasos agigantados. No sabemos en qué medida le fue minando su carácter y su capacidad

39 *Ibidem*, p. 519.

40 Sabino ARANA GOIRI, *Obras Completas...*, *op. cit.*, v. III, p. 2095.

41 Javier CORCUERA *et al.*, *Historia del nacionalismo vasco...*, *op. cit.*, tomo III, p. 154.

42 *Ibidem*, p. 177.

de discernimiento. Pero lo cierto es que todo lo que le va a ocurrir a partir de ahora es negativo. No encontramos ni un solo atisbo de buenaventura en todo lo que le pasa en este periodo.

Vamos a ir viéndolo en función del calendario, porque así se advierte mucho mejor la sucesión de desgracias que le van a ir afectando.

SE CONCRETA LA DIMISIÓN DE LUIS

La dimisión de Luis se llevó a cabo mediante un proceso complejo y por etapas. Lo cuenta así Larronde:

“Luis, residente en el País Vasco continental desde el mes de noviembre de 1899, escribió el 13 de abril de 1900 tres cartas dirigidas “al Sr. Presidente del BBB”, es decir a su hermano Sabino; las tres cartas estaban firmadas Arana eta Goiri'tar Koldobika. La primera de estas cartas contenía su dimisión del BBB: «Debe, y así lo hace el que suscribe, darse de baja en la Junta arriba dicha. Mis ocupaciones o mis asuntos harán que en lo sucesivo rara vez me encuentre en Bizkaia. En Jaungoikua eta Lagizarra.» La segunda indicaba que iba a entregar en el curso del próximo mes de mayo los documentos relativos a la historia del Partido Nacionalista que obraban en su poder, a saber: los concernientes a *Baserritarra*; los concernientes al apoyo a *El Fuerista*; y los concernientes a las elecciones municipales de Bilbao de mayo de 1899. La tercera carta contenía su dimisión de la Junta de la Casa Editorial «Bizkaya'ren Edestija ta Izkerea Pizkundia»; en el mismo acto, Luis cedía a esta Casa Editorial todos los muebles y libros que le pertenecían y que figuraban en el inventario del local”⁴³.

Pero como tal la dimisión solo se hace efectiva el 10 de enero de 1901, cuando en acta del BBB se refleja que: “Se comunicó S. haber presentado Luis a fines de 1899 renuncia a su cargo, por tener que residir fuera de Bizkaya. En la primera reunión presentará su carta. Fue admitida la renuncia acordándose un voto de gracias”⁴⁴.

⁴³ Jean-Claude LARRONDE, *Luis Arana...*, *op. cit.*, p. 123.

⁴⁴ Javier CORCUERA *et al.*, *Historia del nacionalismo vasco...*, *op. cit.*, tomo III, p. 141. Y Jean-Claude LARRONDE, *Luis Arana...*, *op. cit.*, p. 148, nota 113.

Lo que le resultaría difícil de entender a Sabino Arana, por no decir incomprendible a todas luces, era esa necesidad de Luis de tener que marcharse al País Vasco francés tras casarse. A no ser que Luis le hubiera dado las verdaderas razones, que solo podían consistir en que su mujer era maketa. Porque el propio Sabino, de cara a su matrimonio, ya había antepuesto su consagración al partido sobre su vida personal. Le costaría entender que su hermano Luis no pensara lo mismo que él al respecto y, en su caso, antepusiera la vida personal a la política. En cualquier caso, suponemos que la dimisión de Luis y su marcha al País Vasco francés fue la mayor calamidad que le pudo ocurrir a Sabino Arana en el ámbito político y también en el personal. Y que a partir de ahí su vida fue cuesta abajo sin remisión.

LOS ABORTOS DE NICOLASA

En agosto de 1900 sabemos que su mujer Nicolasa tuvo un aborto, de lo que Sabino da cuenta a Aranzadi en la carta de 10 de octubre de 1900, en la que le cuenta también el encuentro de Lourdes⁴⁵.

El segundo aborto lo tuvo mientras Sabino Arana estaba en la cárcel. Y se entera del mismo por sus amigos, lo cual no deja de ser incomprensible a todas luces. Lo dice en una carta a Zabala desde la cárcel, de 3 de septiembre de 1902, en la postdata: “Se me olvidaba. Gracias por la felicitación. Ya eres el tercero. Pero... literalmente, sabéis más que yo. Mi mujer no me ha dicho una palabra. Es incorregible en esta materia. Si lo hace por mortificación... no está mal” y aquí llamada a pie del editor:

“La felicitación de Zabala era por el embarazo de la esposa de Sabino, que este todavía desconocía. La gestación no llegó a feliz término pues Nicolasa sufrió un aborto, a causa de una malformación de matriz (que en aquella época no era posible corregir); con anterioridad había tenido otro aborto. El matrimonio no pudo tener hijos. Nicolasa de Achicallende contrajo segundas nupcias con Eugenio Alegría Bilbao, en mayo de 1910; tampoco tuvo descendencia de este matrimonio)”⁴⁶.

LOS QUEBRANTOS ECONÓMICOS

Corcuera afirma que “las primeras noticias de que disponemos sobre las actividades inversoras de Sabino y Luis de Arana se remontan a comienzos del

45 Mauro ELIZONDO, *Sabino Arana padre...*, *op. cit.*, tomo II, p. 363.

46 Javier CORCUERA *et al.*, *Historia del nacionalismo vasco...*, *op. cit.*, tomo III, p. 362.

año 1900, en que crean la sociedad Abertzale (Patriota) para la explotación de minas⁴⁷. También invirtieron en seguros, que fue, precisamente, el sector que desencadenó la caída de la Bolsa de Bilbao en diciembre de 1901. La primera imposición en minas que realizan los hermanos consta en una carta de Ángel Zabala a Luis Arana de 31 de enero de 1901 refiriéndose a la fecha de 19 de marzo de 1900⁴⁸. También Engracio de Aranzadi se vio afectado por dicho crack (“había sido alcanzado de lleno por el *krak* [sic] de Bilbao”⁴⁹), así como otros conmititones del partido nacionalista en ciernes, como Fabián Ispizua, que fue declarado por ello, en 1907, “pobre de solemnidad” por el Ayuntamiento de Mundaca (hoy Mundaka), negándosele el derecho al voto⁵⁰.

El crack nos lo describe Imanol Villa en una de sus crónicas históricas en el diario *El Correo* de Bilbao:

“Una auténtica locura de negocio que se instaló en Bilbao de tal forma que daba la sensación de que ser rico era lo más fácil del mundo. Bastaba con tener unos pocos ahorros y lanzarse a multiplicarlos en la Bolsa. Era jugar a lo seguro. (...) Y es que todos estaban convencidos de que nada malo podía pasar. Bilbao se convertía en Jauja por vez primera. Una especie de tierra de promisión donde era posible alcanzar todos los sueños. Lo único que hacía falta era especular en Bolsa. Eso fue, al menos, lo que se creía ciegamente en el Bilbao de 1898 a 1901”⁵¹.

En ese ambiente de búsqueda del enriquecimiento súbito también cayeron los hermanos Arana y sobre la certeza del hundimiento de sus economías y de sus ánimos no cabe ninguna duda y hasta ahora no se ha hecho una ponderación política de sus efectos, en especial sobre la delicada salud de Sabino Arana. “Ello supone valorar de un modo especial los efectos –tanto económicos como psicológicos– del *crack* de la Bolsa de Bilbao en 1901. Como indica Ramiro de Maeztu, el *crack* de 1901 supone para la pequeña y media burguesía el fin de la utopía de un enriquecimiento individual”⁵².

47 Javier CORCUERA, *La patria de los vascos...*, op. cit., p. 520-521 y nota 253.

48 Carta de Ángel Zabala a Luis Arana, 31 de enero de 1901, en Javier CORCUERA et al., *Historia del nacionalismo vasco...*, op. cit., tomo III, p. 147.

49 Engracio de ARANZADI, *Ereintza: siembra del nacionalismo vasco (1894-1912)*, Valladolid, Maxtor, 2010 (orig. 1935), p. 110.

50 Javier CORCUERA, *La patria de los vascos...*, op. cit., p. 457-458.

51 Imanol VILLA: “El crack de 1901” (“Crónicas de Bilbao y Vizcaya”), *El Correo* (6 de diciembre de 2009), p. 10.

52 Javier CORCUERA, *La patria de los vascos...*, op. cit., p. 555.

El desbarajuste en los negocios entre los hermanos lo describe Luis Arana en carta a Aingeru Zabala de 14 de enero de 1903 desde Ustaritz: “Como sucede en todas las cosas, Sabino se encargó motu proprio, de arreglar las cosas y libros de The Lusitania Co. y se llevó todo a Cestona y Vichy, y no habrá hecho nada. ¡Qué ilusiones!”⁵³. Para esa fecha, como veremos, Sabino Arana acababa de salir de la cárcel, muy deteriorado físicamente, y se había tenido que ir al extranjero para evitar una ulterior persecución por el fiscal.

Sabino, por su parte, le habla a Pedro Grijalba de su hermano Luis, en carta de 9 de febrero de 1903 del lío en el que estaban metidos en cuanto a compra y venta de acciones: “...de la que puntualmente le iba dando cuenta al mismo Luis, y ahora resulta que nada he hecho yo tampoco. ¿Sería fácil convencerle de que el origen del desbarajuste está en que él por su lado, a la vez que el administrador por el suyo, intervenía desde el principio en todo, quedando así, como es natural, la casa sin barrer?”⁵⁴. Como vemos, la relación entre los hermanos, a esas alturas, era todo menos armoniosa.

LA POLÉMICA DEL *EUSKALDUNA*

Entre abril y mayo de 1901 tiene lugar una polémica con Sabino Arana como protagonista y que se ventila en las páginas del periódico *Euskalduna*, que era el órgano de los llamados “fenicios”, es decir, de los nacionalistas más próximos a Ramón de la Sota (que era quien financiaba la revista, que se llamaba igual que los astilleros de su propiedad), a los que Sabino Arana siempre fustigaba por no ser lo suficientemente nacionalistas⁵⁵.

La polémica interesa por dos cuestiones principales. La primera, al hilo de lo que venimos relatando en esta fase terminal de su vida, es por la actitud de Sabino Arana. Vemos aquí un Sabino Arana intolerante y obcecado por un tema aparentemente nimio. Cuando su contrincante decide no querer dar su verdadero nombre sino utilizar un seudónimo (“Euskaldun bat”), algo habitual en la publicística de entonces y que el propio Arana mismo había aplicado sistemáticamente en los periódicos que había dirigido (recordemos los seudónimos de muchos de sus colaboradores y de él mismo, ocultando su propia identidad), el fundador del nacionalismo vasco arremete con todo, llegando a decirle: “*Euskaldun bat* no es vasko: no puede ser vasko quien se conduce como él. (...) no es de sangre vaska rehuir cobardemente, tras de todo esto, el dar cara a los ofendidos, siguiendo oculto, cual áspid venenoso bajo el césped, tras el pseudónimo...”⁵⁶. Su oponente en este caso, que parece que fue Nicolás

53 Javier CORCUERA et al., *Historia del nacionalismo vasco...*, op. cit., tomo III, p. 532.

54 *Ibidem*, p. 533.

55 Javier CORCUERA et al., *Historia del nacionalismo vasco...*, op. cit., tomo IV, p. 533-566.

56 *Ibidem*, p. 549.

de Viar Egusquiza⁵⁷, le contestó en otro artículo de una manera que sirve para reflejar la actitud intolerante y arriscada del primer nacionalismo dirigido por Sabino Arana.

La segunda cuestión por la que interesa esta polémica es porque en ella queda reflejada de modo palmario la aversión de Sabino Arana al término Euskaria y a la cultura euskara en general, que había sido siempre patrimonio del fuerismo y a la que el fundador del nacionalismo vasco le reprochaba su españolismo y el hecho de que aceptaran que podía haber dos patrias, la patria chica, Euskalerría, y la patria grande España.

EL DISCURSO DE UNAMUNO EN LOS JUEGOS FLORALES DE BILBAO

El 27 de agosto de 1901 el diario más importante de Bilbao, *El Noticiero Bilbaino*, así como *El Liberal*, también de amplia difusión, recogían en sus primeras páginas todo el discurso que Miguel de Unamuno había pronunciado el día anterior con motivo de los Juegos Florales de Bilbao. En dicho discurso se realizaba un canto a la importancia de Bilbao en la historia de España y de la América hispana y se prevenía contra el peligro del chovinismo y del nacionalismo. Dos fueron las ideas que más destacaron en este sentido. La primera, la necesidad de abrirse al mundo, negando que el pueblo vasco vaya a desaparecer: “Mas ya os digo que no somos un pueblo que se va, sino un pueblo que se viene”. Y que la forma de conseguirlo es sobrepasando una visión estrecha y ensimismada: “Rebasemos de la patria chica, chica siempre, para agrandar la grande y empujarla a la máxima, a la única, a la gran Patria humana”. La segunda idea fue rechazar el nacionalismo. Abiertamente lo dijo: “Porque, ¿qué es eso de invasores? ¿No lo somos nosotros? Si no queréis ser invadidos, invadid; si no queréis que se os absorba, absorbed; todo menos cerrar las valvas y permanecer aislados. (...) Suprimid ante todo ese odioso nombre de *maquetos*, nombre teñido de injusticia y de sinrazón.” Pero Sabino Arana con lo que se quedó fue con la posición de Unamuno ante el euskera: “el vascuence se extingue sin que haya fuerza humana que pueda impedir su extinción; muere por ley de vida (...). Tenemos que olvidarlo e irrumpir en el castellano, contribuyendo a hacer de él, como de núcleo germinal, el español o hispano-americano, sin admitir monopolios casticistas, que no es un idioma feudo de heredad”⁵⁸. Frente a ese planteamiento, Sabino Arana escribe una crónica donde simula en cursivas frases que Unamuno no pronunció: “Al saludar a este pueblo, fue su primera palabra decirle: *Eres un pueblo que te vas*; cosa que sabe de sobra el indígena y

⁵⁷ *Ibidem*, p. 539.

⁵⁸ Miguel de UNAMUNO, “Discurso en los Juegos Florales celebrados en Bilbao el día 26 de agosto de 1901”, *Obras Completas*, tomo VI (La raza y la lengua), Madrid: Afrodísio Aguado; Barcelona: Vergara, 1958, p. 326-343, las citas en p. 332, 334, 335 y 337.

no ignora el extraño. Pero le añadió: *estorbas a la vida de la universal sociedad, debes irte, debes morir, transmitiendo la vida que te queda al pueblo que te sujeta y te invade*⁵⁹. Por lo demás, su crónica consistió en rebajar las cualidades intelectuales de Unamuno y explicar toda su postura como una mera estrategia personal debido a su nueva vida en Salamanca, después de haber fracasado en sus intentos de obtener plaza en su ciudad natal. En ningún caso rebatió las ideas de Unamuno por ellas mismas.

LOS CONGRESOS ORTOGRÁFICOS DEL EUSKERA

La primera reunión tuvo lugar en Hendaya el 16 de septiembre de 1901. Se especuló entonces que hubieran surgido por reacción al discurso de Unamuno en los Juegos Florales de Bilbao, pero el propio Sabino Arana rechazó esa posibilidad⁶⁰. Organizados por expertos en euskera de ambos lados de los Pirineos, la ocasión sirvió para que Sabino Arana quisiera hacer valer, por una parte, sus criterios ortográficos y, por otra parte, sus criterios políticos, ya que propuso que la aprobación de los primeros corriera a cargo de todo aquel que se considerara euskeráfilo, independientemente de su preparación técnica al respecto y para lo cual recabó la participación de hasta 320 de sus partidarios. Se ocasionó un enfrentamiento entre los principales organizadores. Por ejemplo, Arturo Campión, en carta al secretario general de los congresos, Guilbeau, de 22 de enero de 1902: “El Sr. Arana se mueve con un objeto *preconcebido*, el de *imponer* su sistema ortográfico, no con los votos de la razón, sino con la razón de los votos. Es hombre de intratable amor propio, que ha llegado a imaginarse que es el *único* vascongado que ama a su Patria. Y como la Euskal-Erria es de todos, ha inventado para su uso particular a *Euzkadi*, nuevo país basko habitado por fuegos fatuos”. Y en otra carta a la misma persona, de 27 de febrero, le dice, también sobre Sabino Arana: “Yo no sé que haya una sola persona, por poco distinguida que sea en la literatura, la lingüística, la política, etc., a la que no haya atacado de una manera acerba, con el menor pretexto”. Azkue, contrariado por las maniobras de Sabino Arana, en carta también a Guilbeau de 26 de enero de 1902, intervino para decir que: “Los chiquillos que quieran hacer chiquilladas, que se unan con otros chiquillos”⁶¹.

Recordemos que el episodio álgido de la cibala descrito antes tuvo que tener lugar, según nuestros cálculos, en octubre de 1901.

En Fuenterrabía tuvo lugar el 18 de noviembre de 1901 una reunión de la comisión permanente del Congreso de ortografía en la que por la parte

59 Sabino ARANA GOIRI, *Obras Completas...*, op. cit., v. III, p. 2158. Cursivas en el original.

60 *Ibidem*, p. 2108-2109.

61 *Ibidem*, p. 2117, 2119 y 2135 respectivamente.

española estuvieron intelectuales como Campi3n, Azkue, Guerra o Serapio Múgica. No estuvo Arana: “a causa de la enfermedad que hace algúntiempo le tiene retirado”⁶². Pero, no obstante, la polémica sobre lo que había de hacerse en el siguiente congreso de septiembre de 1902 continuó durante los primeros meses de dicho año. El último artículo de Sabino Arana en *La Patria* sobre este tema, tal como se explicita incluso por los editores de las *Obras Completas*, es de 16 de marzo de 1902: “Lo anteriormente transcrito fue lo último que Arana Goiri escribió sobre los Congresos Ortográficos”⁶³.

La segunda reunión en pleno del Congreso tuvo lugar en Fuenterrabía, el 11 de septiembre de 1902 pero en ella no pudo estar Sabino Arana, pues se encontraba preso.

LA COMUNIDAD RELIGIOSA DE FILIPINAS EN GERNIKA

Otro episodio desagradable vino dado a resultas de la serie que escribió Sabino Arana titulada “Cartas a Kondaño: sobre nuestro clero y el advenedizo”. Ángel Zabala (alias *Kondaño*) digamos que le dio pie a Sabino Arana (o más bien este se lo tomó, como veremos) para iniciar esta campaña. Zabala, quien será nombrado por Sabino Arana, en previsión de su fallecimiento, presidente del partido, escribió dos artículos en *La Patria*, en los números 4 y 5, de 17 y 24 de noviembre de 1901 respectivamente, titulados ambos “Despertémonos”, donde hacía un repaso de situaciones históricas en las que religiosos, siempre españoles, se habían visto involucrados en situaciones heréticas o de falta de moralidad y de honestidad. Su tesis en ambos artículos era cristalina: “¡Siempre lo malo, perverso y pestífero vino a Euzkeria de fuera!” Pero el caso es que en ambos artículos no se concretaba en ningún episodio actual el motivo de su lamento. Entonces el testigo lo tomó Sabino Arana, que entró a saco en lo que su conmitón no se atrevía a abordar. No obstante, a Ángel Zabala no le debió de parecer muy bien el giro que iba a tomar el asunto, ya que hay una carta de Arana a Zabala de 3 de diciembre de 1901 en la que se hace eco de cierto malestar por parte de este:

“Me escribe Arriandi (se refiere a otro de sus íntimos, José de Arriandiaga, *Joala*) alarmándome acerca de la impresión poco grata que te causan mis cartas. No lo concibo, y sin comprender por qué te contristan, yo empiezo a apenarme porque te aprecio. (...) Te ruego me hables o me escribas

⁶² *Ibidem*, p. 2113.

⁶³ *Ibidem*, p. 2143.

claro. Mejor, que vengas; yo no salgo de casa: nuevo trancazo tengo acuestas. Desde ayer, además, Nikole también está encamada”⁶⁴.

Tengamos en cuenta en este momento la fecha del “nuevo trancazo”, 3 de diciembre de 1901. Y ya vimos que no pudo asistir a la reunión de la comisión permanente de los Congresos ortográficos de 18 de noviembre “a causa de la enfermedad que hace algún tiempo le tiene retirado”. En la misma carta del 3 de diciembre a Zabala, le dice que cuando escribió la primera carta “estaba ya malo”. Y la primera carta era de 1 de diciembre. La crisis, por tanto, se prolongaría de mediados de octubre a principios de diciembre de 1901.

En cuanto a las cartas. En ellas Sabino Arana se hace eco (o lo genera él mismo, a tenor de la reacción del obispo de Vitoria que veremos), en relación con unos frailes que se habían instalado en Gernika y que tendrían ciertos comportamientos no adecuados en relación con mujeres y señoritas de la localidad. Las cartas dieron lugar a una reacción del obispo de Vitoria conminándole a terminar con ellas, a lo que Sabino Arana se plegó pero tarde y mal, ya que las fechas lo demuestran. En el nº 12 de *La Patria*, de 12 de enero de 1902, aparece un artículo titulado “Tres cartas”, que contiene la carta del Obispo de Vitoria, que es de 23 de diciembre de 1901, donde le conmina a dejar de escribir sobre el asunto. Es decir, cuando Sabino Arana llevaba publicadas las tres primeras cartas. Pero, aun así, Sabino Arana siguió publicando las tres siguientes hasta completar las seis.

La campaña contra los religiosos de Gernika, que está en la base de toda la cuestión, se basa en la discriminación, por parte del nacionalismo vasco, respecto de los representantes de la Iglesia católica presentes en el País Vasco, en función de si eran autóctonos o no.

La carta más descarnada y directa era la “carta segunda”, que resultaría hoy de una extrema candidez, en función de lo que para entonces resultaba tan perturbador para una mentalidad integrista como la de Sabino Arana. En ella se hacía eco de todas las maledicencias y chismorreos del pueblo sobre los clérigos de Gernika.

Pero el caso es que, en la serie, aunque prometió explicar en qué consistía la diferencia, según él, entre ambos cleros, en función de si eran autóctonos o advenedizos, nunca llegó a darla.

La serie además tendría sus consecuencias más adelante, como veremos, ya que también se coló en la campaña para las elecciones a Diputación provincial de 1903, con consecuencias negativas para los intereses de Sabino Arana.

⁶⁴ Javier CORCUERA *et al.*, *Historia del nacionalismo vasco...*, *op. cit.*, t, III, p. 154.

EL PADRENUUESTRO EN EUSKERA PARA JERUSALÉN

Se trata de una historia de lo más rocambolesca, pero que, encajada en todos los demás episodios extraños y desgraciados que estamos viendo aquí, no desentona en absoluto. Sabino Arana se empleó a fondo en elaborar una versión en euskera del Padrenuestro destinada a ser grabada en azulejos y colocada junto a las treinta y dos versiones del Padrenuestro en distintas lenguas ya presentes para entonces en el claustro del Convento de Carmelitas Descalzas de Jerusalén, en Tierra Santa. Todo el proceso resultó demasiado confuso y el fundador del nacionalismo vasco se esfuerza en explicárnoslo en un largo trabajo que se publicó en el último número, que hacía el 4, de su revista *Euzkadi*.

Sabino Arana presentó su propuesta de padrenuestro al obispado el 27 de febrero de 1902 y el 13 de marzo de 1902 el obispado lo aprobó. Se suponía que la versión de Sabino Arana iba a ser la que el Centro Vasco llevaría a Jerusalén. Pero todo resultó un fiasco. Quienes se suponía que debían llevar dicha versión era una peregrinación a Tierra Santa organizada por el Patronato de Obreros de Bilbao, encabezada por José María de Urquijo. El caso es que al final resultó que la iniciativa para llevar la versión en euskera del Padrenuestro no se supo si era del Centro Vasco o del Patronato de Obreros. Y lo más lacerante de todo para Sabino Arana fue que, después de todo su empeño y su esfuerzo invertidos en la versión, resultó que la que se colocó no fue la suya sino la de Resurrección María de Azkue, con el añadido de que algunos puntos concretos de dicha versión fueron alterados, según Sabino Arana, para incorporar sus propias modificaciones, sin atribuirle a él mismo ninguna autoría sobre ellas.

Sabino Arana explica todos los pormenores de esta historia, pero no conocemos más versión de los mismos que la suya. Y toda la explicación que nos da rezuma resquemor y resentimiento. Encima personalizado en Azkue, que fue durante toda su vida su más íntimo adversario en todas las empresas políticas y culturales que intentaba llevar a cabo el fundador del nacionalismo vasco. Sabino Arana lo dejó expresado así en una carta a Ángel Zabala de 1897: “¡Cuánto daño nos ha hecho Azkue con el dinero de Sota!”⁶⁵, donde dejaba clara la sintonía entre Azkue y el jefe de los euskalerrriacos, Ramón de la Sota y Llano. El caso es que para cuando todo el tema de la autoría del Padrenuestro en euskera, colocado finalmente en Jerusalén, se dirimió, el 29 de julio de 1902, Sabino Arana se encontraba en la cárcel.

EL PERIODO DE CÁRCEL ENTRE MAYO Y NOVIEMBRE DE 1902

El 20 de mayo de 1902 Estados Unidos aprobó la independencia de Cuba y el 26 del mismo mes Sabino Arana encargó a su amigo Pedro Grijalba las ins-

⁶⁵ *Ibidem*, tomo II, p. 439.

trucciones para enviar un telegrama en su nombre al presidente de los Estados Unidos, Theodor Roosevelt, felicitándole por dicho acontecimiento. El 30 de mayo ingresa en la cárcel de Larrínaga en Bilbao acusado de delito de rebelión por tratar de enviar dicho telegrama. En la indagatoria que se le practica ese mismo día dice que “no escribió ni encargó dirigir el cablegrama con objeto de atacar la integridad nacional de España directa ni indirectamente ni en su totalidad ni en el territorio que comprende Vizcaya con las otras tres provincias vascas; que solo se propuso felicitar al Presidente de los Estados Unidos por haber otorgado la independencia a Cuba”⁶⁶. Pero si esa fue su única intención y sabido que la interpretación que se hacía de la misma por parte de las autoridades españolas era otra y que en esa discrepancia de pareceres se fundaba que estuviera preso, lo que no se entiende es que Sabino Arana insistiera en la misma acción, de modo que el 2 de junio, ya desde la cárcel, envió otro mensaje equivalente, a través de su hermano Luis, al consulado de Estados Unidos en Bilbao, con un texto casi idéntico al primero. Y no contento con eso, el 10 de junio, también desde la cárcel, envió otro telegrama que salió reproducido al día siguiente, 11, en todos los periódicos de Bilbao menos en *La Gaceta del Norte* y en *El Liberal*, en este caso dirigido al presidente británico Salisbury felicitándole por el fin de la guerra anglo-bóer y que termina así: “deseando que aquellos pueblos hallen ventajas bajo suave yugo Gran Bretaña y esperando que soberanía inglesa sea para ellos antes protección que dominación, como para otros igualmente afortunados”.

El 18 de junio tuvo lugar la expulsión de los diez concejales con que contaba el nacionalismo en el Ayuntamiento de Bilbao por una carta que enviaron a la tripulación de la fragata argentina *Presidente Sarmiento* de visita en la capital vizcaína. La razón expuesta por el gobernador es que los concejales en ningún caso se refirieron en dicha carta a su condición de españoles, sino solo a la de nacionalistas vascos, lo cual iba en contra de la Constitución española. Este episodio sería el antecedente inmediato de la llamada “evolución españolista”⁶⁷, proceso al que Javier Corcuera le busca causas profundas situadas en 1898, con el ingreso de los euskalerríacos en el partido. Para nosotros, en cambio, dicha evolución solo puede explicarse dentro del contexto de la fase final de la vida de Sabino Arana, que analizamos aquí. Tuvo su inicio en el artículo “Grave y trascendental”, aparecido en *La Patria* del 22 de junio de 1902, escrito desde la cárcel. En la práctica suponía adaptar el partido a los criterios autonomistas de los euskalerríacos y de su órgano *Euskalduna*. Luis Arana lo primero que hizo fue preguntar a sus más próximos si su hermano estaba loco⁶⁸. El proceso de

66 *Ibidem*, tomo III, p. 380

67 Javier CORCUERA, *La patria de los vascos...*, op. cit., p. 572.

68 *Ibidem*, p. 595 y nota 474.

adhesiones se fue sustanciando a través de *Euskalduna*, pero con el retraimiento de los principales dirigentes del nacionalismo originario. La evolución española a la postre quedó en nada por la falta de apoyo de los principales elementos del partido, en particular de su hermano Luis quien, desde el País Vasco francés, donde residía, interactuaba con muchos de los principales militantes del partido, lo que llevó al nombramiento del ortodoxo Ángel Zabala como sucesor de Sabino al frente del partido y el abandono de la vía española.

Este periodo de cárcel por el telegrama a Roosevelt terminó con el juicio que tuvo lugar los días 7 y 8 de noviembre de 1902 y el defensor fue Daniel Irujo Urrea, el mismo que le defendió por las ofensas al exconcejal Filomeno Soltura en agosto de 1895. La defensa se basó de nuevo en los presupuestos del fuerismo carlista a los que incorporó la suposición de que el nacionalismo vasco emergente solo pedía la abolición de la ley de 25 de octubre de 1839, como fórmula legal para permitir su actividad política, obviando la reclamación expresa de independencia. Este artificio jurídico-político fue incorporado por el nacionalismo vasco a partir de entonces como base legal de su actuación política. Es de notar que Sabino Arana salió exculpado del juicio y por tanto también de prisión. Al ser un jurado popular quien lo juzgó, se demostraría con ello –según los partidarios de Arana– que el pueblo estaba con él, pero los hechos demuestran otra cosa muy distinta. Y es que lo que influyó mucho más en el jurado fue la predisposición favorable al reo por parte del mismísimo juez, Fermín Moscoso del Prado, que ya había actuado también como fiscal en el primer juicio contra Sabino Arana. Este juez y antes fiscal siempre creyó en su inocencia, probablemente por afinidades de clase. Basta con leer su resumen final del juicio para corroborarlo⁶⁹.

Sabino Arana salió de este segundo periodo de cárcel ya muy deteriorado en su salud. El testimonio del doctor Enrique de Areilza lo demuestra: “El loco Arana absuelto por el Jurado de Bilbao ha salido muy quebrantado de la cárcel moral y materialmente”⁷⁰.

ESCRITURA DEL MELODRAMA *LIBE*, PUBLICADO EN 1903

Sabino Arana debió de escribir en su segundo periodo de cárcel este melodrama, que luego aparecería publicado en 1903. Lo señalamos aquí porque tiene perfecto encaje en esta época, dado el tono lúgubre del mismo y el destino que le aguarda a la protagonista, trasunto del autor. Señalamos que la fecha de

69 Javier CORCUERA *et al.*, *Historia del nacionalismo vasco...*, *op. cit.*, tomo III, p. 453. Pedro José CHACÓN DELGADO, “Sabino Arana ante la justicia de su tiempo (y su posteridad)”, en Javier Fernández Sebastián y Javier Tajadura Tejada (dirs.), *Tiempos de la Historia, tiempos de la Justicia*, Madrid: Marcial Pons, 2025, p. 101-122.

70 Enrique AREILZA, *Epistolario*, Bilbao: El Tilo, 1999, p. 156.

escritura la dan los recopiladores de las Obras Completas, en la entradilla de la reproducción de la obra, donde nos dicen: “Su trabajo póstumo fue *LIBE*, melodrama histórico original que escribió el año 1902 y publicó el año 1903, último de su vida”. Lo que no se entiende es que fuera póstumo y que al mismo tiempo lo publicara el propio autor. Es muy interesante que en la portada aparezca el dato de que fuera “compuesto en euskera bizkaino” y que debajo se diga “versión española castellana”. Este tipo de artificios eran típicos del autor. Los recopiladores de las Obras Completas, en cambio, no ponen en duda que sea una traducción y añaden: “Puede apreciarse también esto por su lectura, que, muchas veces, no responde a su estilo en castellano”. Lo cierto es que no se tiene noticia de que exista un original en euskera vizcaíno.

EL APOYO A JOSÉ MARÍA URQUIJO EN LAS ELECCIONES GENERALES DE 16 DE ABRIL DE 1903

Tras las elecciones provinciales de 1903, en las que el partido nacionalista logró un representante por Bilbao y otro por Gernika, se celebraron el 16 de abril las elecciones generales en las que el nacionalismo pidió el voto en el distrito de Bilbao para José María Urquijo e Ibarra, director de *La Gaceta del Norte* (cuyo primer número fue del 11 de octubre de 1901), que representaba a la derecha católica, frente al bloque liberal representado por Pablo Alzola y a los socialistas representados por Pablo Iglesias. A José María Urquijo ya lo vimos antes, con motivo del lío del Padrenuestro para Jerusalén. En esas elecciones salió elegido Urquijo, pero no sin incurrir en compra de votos, incumpliendo una de las condiciones impuestas por el nacionalismo para darle su apoyo. Enterado de esto, Sabino Arana se empezó a retractar del apoyo ofrecido. Javier Corcuera explica esta campaña de apoyo a Urquijo por parte del nacionalismo como el canto del cisne de la evolución españolista, tal como se refleja en la serie de tres artículos titulada “Fe de erratas de *La Gaceta del Norte*”, publicados en mayo de 1903 en *La Patria* bajo el seudónimo de Erle-Eztena. Al comienzo del verano de 1903 Sabino Arana vuelve al balneario de Cestona a tomar las aguas y entra, a partir de entonces, en la fase final de su enfermedad.

LA QUERELLA DE BONIFACIO ECHEGARAY Y EL CAMBIO DE *LA PATRIA* POR *PATRIA* EN JUNIO DE 1903

En junio de 1903 tiene lugar el último episodio negativo reseñable de esta fase de la vida de Sabino Arana que va de 1900 a 1903. Se trata de la querella interpuesta por Bonifacio Echegaray de la que se dedujo una sentencia por injurias contra Sabino Arana, que se resolvió con el cambio de denominación del periódico oficial del nacionalismo vasco entonces, *La Patria*, que dejó de

publicarse tras el número 88 de 28 de junio de 1903, porque el juez, de acuerdo con el artículo 14 de la llamada “Ley Gullón” de libertad de prensa de 1883, que era la entonces vigente⁷¹, le obligó a dicho medio a insertar la aclaración correspondiente a la ofensa juzgada. Los responsables del periódico, en lugar de satisfacer dicha demanda, optaron por deshacerse de la cabecera de *La Patria*, que pasaría a ser sustituida, a partir de entonces, por *Patria*, sin el artículo *La* por delante, cuyo primer número salió el 5 de julio de 1903. Del cambio de cabecera apenas nadie se dio cuenta, según testimonio de Santiago Meabe, a la sazón director de *La Patria*: “*La Patria* murió por negarse a publicar una sentencia por supuestas injurias, en artículo de Arana y Goiri, a don Bonifacio Echegaray”⁷².

El artículo motivo de la querella, titulado “Una aclaración”, lo envió Sabino Arana al recién fundado *Diario de Navarra*, donde salió en su nº 22 del domingo 22 de marzo de 1903. Después se reprodujo en *La Patria*, en el nº 75 de 29 de marzo de 1903. En dicho artículo Sabino Arana pide que se inserte en el *Diario de Navarra* una rectificación a una información previa salida en este diario, firmada por Bonifacio de Echegaray, donde se explica la derrota de las candidaturas nacionalistas en las elecciones provinciales, según Echegaray, debido a la campaña orquestada un año antes por Sabino Arana y Ángel Zabala contra una comunidad religiosa de Gernika, apelando al carácter exógeno de dicha comunidad. Sabino Arana atribuye a Bonifacio Echegaray una doble calumnia (es el término que emplea), por decir que el Obispo le amonestó y por decir que él no atendió la petición del Obispo.

Sabino Arana había desmentido, en su “Aclaración” al *Diario de Navarra*, que el obispo le amonestara y que siguiera escribiendo tras la admonición: “publiqué la carta del Obispo y cesé de escribir” (*Diario de Navarra*, nº 22, de 22 de marzo de 1903), dijo entonces. Pero, como vimos en el apartado dedicado a “La comunidad religiosa de Filipinas en Gernika”, Sabino Arana no cesó de escribir tras la amonestación del Obispo.

CONCLUSIONES

Dos claves hemos introducido en el estudio de la etapa final de la vida de Sabino Arana Goiri, como son el fraude de su hermano Luis y el proceso de la enfermedad que le llevaría a la muerte a la temprana edad de 38 años, que exigen, a nuestro juicio, una revisión de la biografía hasta ahora considerada canónica de Sabino Arana Goiri, y nos referimos por tal a las que conforman las obras

71 Celso ALMUIÑA FERNÁNDEZ, “Leyes que marcaron la trayectoria de los medios de comunicación en España”, *Boletín de la Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife*, 9 (2010), p. 135-161, la cita en p. 150.

72 Javier CORCUERA, *La patria de los vascos...*, op. cit., p. 619, nota 556.

de Javier Corcuera, aquí múltiples veces citada, así como a las de José Luis de la Granja, en particular la última obra publicada sobre el tema por este autor⁷³, que resultaría un compendio de todas sus anteriores, y en las que los aspectos aquí tratados, o no se consideran (caso del fraude de Luis) o no se integran (caso de la enfermedad) en el estudio de todos los episodios de su vida, en particular desde 1900, que es para nosotros, tal como consideramos aquí, la fecha clave de cambio de rumbo definitivo en la vida de Sabino Arana, con el conocimiento del hijo y de la mujer de su hermano Luis y el inicio de la fase final de su enfermedad. Ni siquiera la boda con Nicolasa Achica-Allende, en febrero de 1900, estimamos que pudo compensar tantos sinsabores como vinieron después. Más que una evolución españolista, como señala Javier Corcuera a partir de 1898, lo que explica mejor los últimos años de Sabino Arana es, a nuestro juicio, el abandono de su hermano Luis, en quien había confiado y en el que se había apoyado desde el principio, hasta el punto de nombrarle su inspirador ideológico. Es el abandono de Luis y su marcha al País Vasco francés, que Javier Corcuera, por ejemplo, despacha como un tema estrictamente personal, lo que marca, a nuestro juicio, todos los pasos que va a dar Sabino Arana a partir de entonces y que hemos calificado como de auténtico calvario en lo personal y en lo político, porque consideramos que dicho episodio Sabino Arana lo tuvo que vivir de un modo devastador, por lo que estimamos que no es descartable, en absoluto, que a partir de ahí una enfermedad como la que desarrolló, de índole hormonal, se manifestara de modo más virulento y definitivo. Esta conexión entre el abandono de Luis y el desarrollo de su enfermedad, no obstante, solo lo apuntamos de momento a modo de hipótesis, para explicar los distintos episodios por los que Sabino Arana va pasando desde marzo de 1900 hasta su muerte en noviembre 1903, tal como han quedado aquí reflejados.

BIBLIOGRAFÍA

- Celso ALMUIÑA FERNÁNDEZ, “Leyes que marcaron la trayectoria de los medios de comunicación en España”, *Boletín de la Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife*, 9 (2010), p. 135-161.
- Luis ARANA GOIRI, *Cambios de residencia* (manuscrito), Vitoria: Fundación Sancho el Sabio, 2011.
- Sabino ARANA GOIRI, *Obras Completas de Sabino Arana Goiri*, San Sebastián: Sendoa, 1980, 3 vol.
- Engracio de ARANZADI, *Ereintza: siembra del nacionalismo vasco (1894-1912)*, Valladolid: Maxtor, 2010 (orig. 1935).

⁷³ José Luis DE LA GRANJA, *Ángel o demonio: Sabino Arana, el patriarca del nacionalismo vasco*, Madrid: Tecnos, 2015.

- Enrique AREILZA, *Epistolario*, Bilbao: El Tilo, 1999.
- Armando BESGA MARROQUÍN, *El pensamiento de Sabino Arana a través de sus textos*, Vitoria: Betagarri, 2023.
- Javier CORCUERA, *La patria de los vascos*, Madrid: Taurus, 2001.
- Javier CORCUERA *et al.*, *Historia del nacionalismo vasco en sus documentos*, 4 vol., Bilbao: Eguzki, 1991.
- Pedro José CHACÓN DELGADO, *Sabino Arana: padre del supremacismo vasco*, San Sebastián: La Tribuna del País Vasco, 2022.
- Pedro José CHACÓN DELGADO, “Sabino Arana Goiri y la etapa de *El Euskarro* (1888-1890)”, *Revista de Estudios Políticos*, 201 (2023), p. 211-239.
- Pedro José CHACÓN DELGADO, “Sabino Arana ante la justicia de su tiempo (y su posteridad)”, en Javier Fernández Sebastián y Javier Tajadura Tejada (dirs.), *Tiempos de la Historia, tiempos de la Justicia*, Madrid: Marcial Pons, 2025, p. 101-122.
- José Luis DE LA GRANJA, *Ángel o demonio: Sabino Arana, el patriarca del nacionalismo vasco*, Madrid: Tecnos, 2015.
- Mauro ELIZONDO, *Sabino Arana padre de las nacionalidades*, Bilbao: La Gran Enciclopedia Vasca, 1981, 2 vol.
- Jean-Claude LARRONDE, *El nacionalismo vasco: su origen y su ideología en la obra de Sabino Arana-Goiri*, San Sebastián: Txertoa, 1977.
- Jean-Claude LARRONDE, *Luis Arana Goiri (1862-1951)*, Bilbao: Fundación Sabino Arana, 2010.
- Gregorio MARAÑÓN y Jesús FERNÁNDEZ NOGUERA, *La enfermedad de Addison (estudio de 400 casos)*, Madrid: Espasa-Calpe, 1949.
- Gorka PÉREZ DE LA PEÑA OLEAGA, *Luis de Arana y Goiri: un arquitecto desconocido, 1862-1893-1951*, Bilbao: Ayuntamiento, Área de Cultura y Educación, 2013.
- Juan José SOLOZABAL ECHAVARRIA, “Pensamiento político federal español: Azaola, Solé Turá, Trujillo”, *Revista de Estudios Políticos*, 178 (2017), p. 13-45.
- Miguel de UNAMUNO, “Discurso en los Juegos Florales celebrados en Bilbao el día 26 de agosto de 1901” en *Obras Completas*, tomo VI (La raza y la lengua), Madrid: Afrodísio Aguado; Barcelona: Vergara, 1958, p. 326-343.
- Imanol VILLA, “El crack de 1901” (“Crónicas de Bilbao y Vizcaya”), *El Correo* (6 de diciembre de 2009), p. 10.

ARTÍCULO RECIBIDO: 25-11-2024, ACEPTADO: 06-03-2025

